

La cuestión pueblerina de las OPA's

FACTURA DISPARADA

La subida media de los carburantes de automoción en España en 2006 ha sido del 15%, que se suman al aumento de un 6% de la factura eléctrica y de un 9,58% del precio del gas natural. Además, el coste del gasóleo de calefacción ha crecido un 44% en dos años.

La subida media de la tarifa eléctrica, a la que estamos sujetos el 90% de los consumidores, duplica la de la inflación, por no hablar del gas natural o del propano, que la triplica. Una subida que el Gobierno y las empresas explican en el crudo, pero que también se alimenta al calor de las OPAs que amenazan con cuasi monopolizar las redes de suministro energético.

Que el Gobierno sea partidario de una "solución española" —expresión acuñada por el nuevo ministro de Industria, Turismo y Comercio, Joan Clos— para la famosa contienda de OPAs sobre Endesa no puede constituir ninguna sorpresa a estas alturas. Lo que realmente es escandaloso es que el Gobierno pretenda pasar a los consumidores, particulares e industriales, el recibo de la entrada de Acciona en el capital de la primera eléctrica española. En un golpe de efecto en el que muchos sospechan la mano del tripartito, esta constructora, que hasta ahora estaba exclusivamente comprometida con las energías limpias, ha tomado el 10% del capital de una de las eléctricas más contaminantes de Europa y, además, pretende aumentar su participación hasta el 24,9%.

Sin que aún hayan prosperado las ofertas de compra de Gas Natural ni de E.On sobre Endesa, la factura energética sube y sube, sin intención de parar. Máxime cuando el 1 de junio de 2007 entra en vigor la normativa europea que prevé la eliminación de todas las tarifas industriales que se aplican en los Veinticinco. Aquí quedan tocadas de muerte las tarifas reguladas eléctricas, con las que la mayoría de los Gobiernos europeos procuran controlar las aspiraciones de ingresos del sector energético que le parecen que van más allá del "beneficio razonable". Para 2011 como muy tarde, la directiva comunitaria tendrá que incorporarse al Derecho español. Nuestro Gobierno parece que esperará hasta el último momento para hacer desaparecer las tarifas reguladas, aunque este

mercado totalmente liberalizado convivirá con "una tarifa refugio" para los sectores industriales más vulnerables, según el ministro de Industria.

Ahora bien, para algunos, como el presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, las sospechas de que la concentración del sector eléctrico nos deparará facturas de luz y gas más abultadas le parecen polémicas "pueblerinas". En la presentación del Plan Estratégico de Iberdrola para 2007-2009, Sánchez Galán afirmó: "¡Dejemos de ser de pueblo y de hablar de cuánto costará la luz a los consumidores!, porque lo cierto es que mientras algunos de nuestros competidores europeos tienen el 10%, el 8% y el 6% del mercado energético europeo, nosotros tenemos el 2%". Y aseguró que la subida iniciada en la factura energética se debe, fundamentalmente, a la fuerte cotización del petróleo y del gas natural en los mercados internacionales.

Mayor coste de los hoteles

Para los empresarios hoteleros españoles la factura energética es su principal coste estructural tras el de personal. No sólo han asumido la subida media este año del 15% en los carburantes de automoción, sino también un 6% en la factura eléctrica y un 9,58% en el gas natural (3,96% para los consumidores domésticos). Es más, sus gastos en este hidrocarburo se han disparado un 22% desde 2004. Aunque al Gobierno debe parecerle aún barata esta fuente de energía primaria para agua caliente sanitaria y calefacción, porque el Ministerio de Industria ha propuesto a la Comisión Nacional de la Energía subir de nuevo el gas natural entre un 6% y un 18%. Tampoco se salvan los que utilizan gasóleo de calefacción, porque en los dos últimos años este hidrocarburo se ha encarecido un 44%, aunque ahora baja unos céntimos. Además, los que usan gas propano (gran favorito en las cocinas de los hoteles) pagan 91 céntimos más cara la misma botella de 12,5 kilogramos que se compraba el año pasado a un máximo de 8,57 euros.

Así las cosas, resulta difícil sostener ante los empresarios hoteleros la afirmación del predecesor de Clos en Industria, José Montilla, de que "la concentración (en el sector energético) no reduce la competencia ni eleva los precios". Tampoco puede sorprender entonces tanto a los responsables de este Ministerio que, a pesar del riesgo de perder turistas internacionales, el sector haya decidido en ge-

En junio de 2007 se eliminan las tarifas industriales reguladas en la UE, directiva que España debe acatar antes de 2011



FOTO: JULIAN DE DOMINGO.

neral subir los precios de los alojamientos. De hecho, según se desprende de la Encuesta de Ocupación Verano 2006, elaborada por la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT), los precios de los establecimientos hoteleros aumentaron entre el 2% y el 5% en los principales destinos turísticos en verano.

Como los empresarios turísticos se temen lo peor, en lo que a la evolución de su factura energética se refiere, se han puesto a trabajar duro en la línea que ya iniciaron hace tres años, a tenor de los resultados de una encuesta realizada por el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE): la del ahorro y la eficiencia energética. Ya que, según la encuesta, el 42,3% de la factura energética de un hotel medio en España corresponde a la iluminación, se empezaron a cambiar las bombillas incandescentes por lámparas de bajo consumo, así como a generalizarse los sistemas de alumbrado por sensor de movimiento y, en las habitaciones, por tarjeta de banda magnética. Esta última contribuye a no derrochar energía en la climatización de las habitaciones desocupadas, un gasto que supone el 32,5% del coste y el 33,6% en los hoteles de costa.

Prueba de que el sector hotelero no se está quieto frente a este desafío energético es que, en Oviedo, Proyectos Herca está construyendo un hotel del grupo Hernández Cabeza Hoteles que incorpora sistemas domóticos y materiales respetuosos con el medioambiente, que permitirán un ahorro energético superior al 50%. Según el investigador del Instituto de Automática Industrial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Domingo Guinea, que ha colaborado en el proyecto con el arquitecto Guillermo Vega, en los procesos

de transporte y transformación de la energía se pierde un 84% de la generación. “Nosotros abogamos por una búsqueda de eficiencia que permitiría recuperar más de la mitad de la energía que tiramos”.

Los empresarios hoteleros conocen la verdadera hoja de ruta que maneja el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio: contención de costes para ellos, y un “hacemos lo que está en nuestra mano” respecto a la tarifa eléctrica oficial que, según el portavoz del Partido Popular en el Congreso, Vicente Martínez Pujalte, está “tres veces por encima del IPC que fija el Gobierno y dos del IPC real”. De ahí que el presidente de CEHAT, José Guillermo Díaz Montañés, avise de una subida “sensible” en los precios de los establecimientos hoteleros para el año que viene.

La liberalización de los mercados energéticos europeos hace estragos, no sólo porque la evolución de los precios de sus productos excede al de la inflación, sino que, además, está favoreciendo la concentración de las empresas eléctricas y gasísticas. De hecho, sólo diez empresas controlan el 66% del mercado eléctrico de la Unión. Las autoridades de Competencia europeas están debatiendo en el seno del Ejecutivo de Bruselas la pertinencia de modificar la normativa para obligar a los grandes grupos eléctricos a separar sus redes de electricidad y gas. En España, la concentración en el sector ha sido mucho más mesurada que en la mayoría de nuestros vecinos europeos. De ahí que el presidente de Iberdrola considere que aquí “seguimos hablando en términos de pueblerinos” y clame la legitimidad de querer “tener la oportunidad de ser como mis colegas europeos, tan listo o tan tonto como ellos, para poder ser como E.On”.

GASTOS HOTELEROS

El 42,3% de la factura eléctrica de un establecimiento hotelero, según una encuesta de IDAE, se debe a la iluminación y un 32,4%, a la climatización. Los sistemas de alumbrado por sensor de movimiento, las lámparas de bajo consumo y las tarjetas de banda magnética en las puertas ayudan al ahorro energético.